

EMBAJADA DE CHILE
BUENOS AIRES

31 de Agosto de 1956

Mi querida Florita,
te he querido agradecer tu maravilloso regalo, desde el momento que lo recibí, para decirte que junto con tu recuerdo y cariño no enviaste algo tan lindo, tan escogido y de tanto valor, que sólo una persona como tú y de tu sensibilidad pudo elegir una cosa que nos hiciera gozar así. No hemos lucido mostrando en nuestra mesa una expresión de arte de Chile de tan buen gusto y refinamiento. Miles y miles de gracias, María Flora, por tu pensamiento para nosotros.

Se recordamos mucho, apesar de este largo silencio. Continuamente hacemos reuniones de escritores y se te nombra y preguntan si vendrás a dar una vuelta a Buenos Aires. Los Mallea, con quienes no vimos mucho, se nos fueron a Paris, Eduardo está en la Unesco, hacen mucha falta, pues son además grandes amigos.

No sé si habrás oído hablar de Beatriz Guido, es una escritora joven que ha publicado dos

novelas, "La Casa del Angel", y "La caída"; del primer libro acaban de terminar la filmación en Sono Films. Es una muchacha muy interesante y agradable. —

¿Estás escribiendo muchos? ¿Cómo está el ambiente en Santiago?

Miguel Angel Asturias, -cuyo libro te mando y quien te admira-, está empeñado en que Juan publique aquí en Buenos Aires, lo mismo Losada y Guillermo de Torre, pero el trabajo y esta vida que cada vez se pone más agitada y absurda no le dejan ni un minuto de tranquilidad para preocuparse de sus cosas.

Florita: quiero que sepas que te recordamos mucho, te admiramos y tenemos muchos deseos de verte y una y mil veces te agradeceremos tu magnífico regalo en el cual nos hemos lucido tanto.

Recibe de Juan y mis el abrazo más estrecho con nuestro cariño. Raquel